

Sociedad

Cultura y espectáculos

HOY MARTES, 16 DE ABRIL DE 1996 • 51

▼ JOSE AGUSTIN GOYTISOLO

POETA

Autor de libros como "Salmos al viento", "Sobre las circunstancias" o "Palabras para Julia y otras canciones", José Agustín Goytisolo ha sabido sobrevivir poéticamente como un francotirador solidario que no se doblega a las desventuras de la vida, sino al contrario, que sabe administrar, como dice en uno de sus versos, el jazmín y el veneno. Ayer acudió a Cáceres y participó en el "Aula José María Valverde" de la Asociación de Escritores Extremeños.

"Hay gente que pasa a la historia de la Literatura por un solo poema"

JUAN DOMINGO FERNANDEZ
CACERES

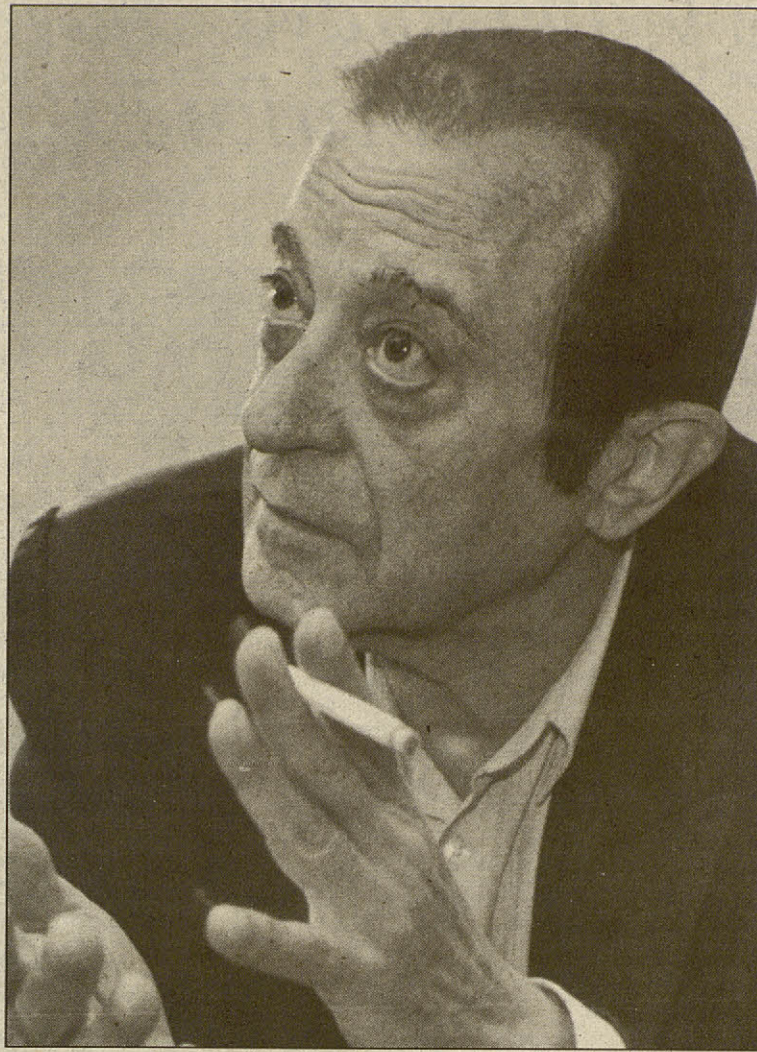
Devoto de los grandes poetas latinos, José Agustín Goytisolo ha publicado recientemente un libro de epigramas, "Cuadernos del Escorial", en el que destila su sabio oficio de satírico descreído. "Uno escribe y empieza a ser escritor si ha sido buen lector. Hay que procurar leer mucho, porque si lees poco, acabas imitando a los pocos que conoces. Hay que romper muchas cosas. No hay que tener prisas, porque la poesía es un lujo. Ni se vive de ella, ni nada. Es una cosa que te da gusto hacerla. Y sobre todo, en mi caso concreto, ese yo poético no va dirigido ni a una mayoría ni a una minoría, sino a una persona que lo pueda entender. Prisa ninguna, ¿para qué? Hay gente que pasa a la historia de la Literatura por un solo poema" sentencia.

—Hace poco declaraba: "Yo no he hecho poesía social, sino poesía política".

—Sí, es cierto.

—¿Y qué diferencia hay?

—Pues es que "poesía social" a mí me sonaba a "ecos de sociedad" y luego a "destino social". Y ya se sabe que cualquier cosa, una escalera, por ejemplo, tiene un destino social. No entendía. Yo creo que venía de la cosa "brigada político-social" y como no se podía poner "poesía política", pues se ponía "poesía social". Esto unido a la especie de tono, cómo te diría yo... ampuloso... Hablo de los mejores, que eran Pepe Hierro, —formidable— y una parte de Otero. Pero en los demás lo que había era una retórica tan vacía como la otra. 'Salgamos a la calle', pero no salían. ¿Qué es este 'nosotros somos quienes somos'? No me entraba. Yo venía de otro sitio. Yo entré en la política por los sindicatos. Gente que te pedía cosas concretas. Luego vinieron los partidos políticos y han querido imponerse sobre los sindicatos y eso ya no, porque eso es el sindicato vertical otra vez, aquí, en Alemania, en Italia, con el franquismo y en la Unión Soviética. En el



José Agustín Goytisolo, ayer en Cáceres. / Foto: MUÑEZ.

momento que el sindicato hace caso al partido político, no hay sindicato. Es al revés, el partido político ha de escuchar lo que dicen abajo y subirlo.

—¿Qué es más sano, reír o llorar?

—He llorado pocas veces, la verdad. No diré que no, porque cuando joven pues sí tuve ocasión de llorar y mucho, pero cuando era niño. Luego un día pensé que ya estaba bien ¿no?

—¿Y qué es más fructífero para su poesía, el sufrimiento o el amor?

—Sabes que va muy mezclado. El que es capaz de sufrir pues es capaz también de amar. Ahora yo siempre procuro no dar lástima a la gente. Me molesta.

—¿A pesar de aquellos versos de su poema "Autobiografía":

Cuando yo era pequeño
estaba siempre triste
y mi madre decía

mirándome y moviendo
la cabeza: hijo mío
no sirves para nada".

—Sí, ¿pero al final, cómo termina el poema? Termina que yo conozco a una chica, que es mi mujer y que me dice: "Tú no sirves para nada" y entonces me doy cuenta que lo dice como un elogio. Y yo cuando nace mi hija, le digo lo mismo: "no sirves para nada". Pensé que no servir para nada es servir un poco para todo. No para perito mercantil, por ejemplo, con todos los respetos para los peritos mercantiles.

—¿Alguna vez ha ejercido José Agustín Goytisolo de "hermano mayor" de los Goytisolo?

—¿Yo? No. Cito mucho a mi familia. En el último libro, los "Cuadernos del Escorial", hay un epigrama dedicado a Juan y otro a Luis y a mi padre. Pero son cosas

• • • • •
"«Poesía social» a mí me sonaba a «ecos de sociedad» y luego a «destino social». Y ya se sabe que cualquier cosa, una escalera, por ejemplo, tiene un destino social. No entendía, yo creo que venía de la cosa «brigada político-social»"
• • • • •

que toco de tal modo que no sean, cómo diría yo, excesivamente ñoñas, con cierto estoicismo, haciéndome responsable de no haberles sabido entender.

—Usted reconoce su admiración por Catulo. ¿Cuál es su mérito?

—Siento más admiración por Marcial. El epigrama griego, cuando pasa al latino, adquiere una dimensión formidable. Tanto Catulo como Marcial y Juvenal, para mí son tres poetas fundamentales. Hay uno por el que tengo una debilidad y es Marcial, que tenía un patriotismo hispanorromano. (...) Eran grandes escritores porque el epigrama no sólo es satírico, puede ser un epigrama de amor, de una ternura tremenda. Y sobre todo la contención, que te obliga a decir en cuatro versos todo. Condensar toda una cosa que a veces podría estar en una novela, no en un poema largo.

—¿Le gusta subirse a un escenario y recitar sus poemas con cantantes como Paco Ibáñez, por ejemplo?

—Bueno, yo no... recito. Yo digo los poemas con la misma voz que estoy hablando ahora mismo. A mí lo único que me molesta es que no veo a la gente, sólo la veo cuando enciende la luz y esto me molesta muchísimo. Me costaba un poco. Pero estoy acostumbrado desde los tiempos de estudiante a decir los poemas y no me molesta.



Los poemas de José Agustín Goytisolo han sido musicados por Paco Ibáñez, Rosa León, Mercedes Sosa y Amancio Prada, entre otros. / Foto: MUÑEZ.

Acerca de Borges, Lezama, Gil de Biedma y otros

J.D.F. □ Premio de la Crítica en 1992 con su libro "La noche le es propicia", José Agustín Goytisolo no sólo es un prestigioso traductor de Espriu, Ungaretti, Pasolini o Montale, sino que ha firmado antologías de poesía catalana, de poesía cubana y estudios sobre dos grandes de la literatura universal como Jorge Luis Borges y José Lezama Lima. Fumador empedernido, confiesa que le gusta la poesía erótica en la que se nombra, en vez de sugerir, las partes del cuerpo. "Decir 'tetras' y todas estas cosas no me gusta. En la poesía amorosa o erótica no hace falta. Se entiende todo. La imaginación es más bonita y además a las mujeres les gusta mucho más; si no, se sienten tratadas como un objeto. Hay grandes poetas como Neruda que tiene cosas terroríficas o los poemas a su mujer de Miguel Hernández".

—Voy a pedirle un ejercicio de condensación, en el sentido de expresar en pocas palabras su opinión sobre algunos autores que me consta que conoce bien. Por ejemplo, Borges.

—A mí Borges me interesa más como poeta que como cuentista. Los cuentos de él están muy bien hechos, pero donde sale la persona de Borges, o lo que él opina del mundo, es en su poesía, de la que se habla menos.

—Julio Cortázar.

—Cortázar era un caso increíble. Un malabarista del idioma. Y era un hombre mayor que yo cuando murió, que tengo 68 años y parecía un niño. Crecía y cada dos años tenía que aumentar el número del zapato.

—Lezama Lima.

—Lezama, casi sin moverse de su casa, porque me parece que sólo hizo dos viajes (uno creo que fue a México y otro a Jamaica), este hombre sabía todo. Te explicaba cómo era el Museo del Prado sala por sala. Un monstruo. Conocía el mundo sin moverse de su casa.

—Jaime Gil de Biedma.

—¿Como definir a Jaime? Yo conocí a Jaime y a Carlos (Barral), y éramos amigos pero no nos leíamos nada de lo que escribíamos. Empezamos a hablar de lo que leíamos, pasaron los años y cada uno escuchaba que el otro escribía, pero nunca nos leíamos nada, eso es una cosa muy curiosa. Salía un libro y nos lo enviábamos. Teníamos miedo del contagio.

—Quevedo.

—Fue un superdotado y, a veces, con bajones. Las imitaciones de Marcial no se parecen en nada a Marcial, pero cuando él escribía y sobre todo cuando sacaba su innata mala leche, ha sido... Era como Juan de la Cruz, un superdotado al que le pasa todo.